

# LA ULTIMA MODA

REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

Madrid 16 de Agosto de 1891.

Núm. 189

## SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor: el panadizo, por el doctor Alegre.—Curiosidades: señoras que fuman, por Juan de Madrid.—Crónica de verano, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Reclamaciones.—Advertencia.—Pasatiempos.—Anuncios.

## Crónica.

ALGUNAS de las amables suscriptoras de esta Revista tienen la bondad de enterarme, por mediación de nuestra querida Secretaria, de que en España es actualmente objeto de animados debates una cuestión que interesa vivamente al bello sexo.

Se trata de resolver si la mujer que se distingue por su talento y su saber en la esfera de la Ciencia, de la Literatura ó del Arte, puede aspirar á que se abran para ella las puertas de las Academias, ó si ha de resignarse al triste papel de paria, á que en semejante caso la condenan las preocupaciones y las costumbres sociales.

Las que me informan, completan sus noticias con las opiniones emitidas por los escritores, filósofos y políticos más distinguidos y acreditados en España, y pretenden, favoreciéndome y obligándome, que yo ipobre de mí les comunique en una de mis Crónicas lo que pienso acerca de este asunto.

Con mucho gusto voy á complacerlas, confiada en que hasta aquellas que no se preocupan, de la indicada discusión le darán la importancia que en sí tiene.

El lema de LA ULTIMA MODA es: «Todo por la mujer y para la mujer.» No puede, pues, dejar pasar inadvertidas las cuestiones que afectan más ó menos al ideal que es mi constante y único objetivo. No porque agradezcamos la galantería, hemos de abandonar la defensa de nuestros derechos y nuestros intereses, que todos, absolutamente todos están inspirados en la más completa abnegación y en el más vehemente deseo de contribuir á la ventura de los seres á quienes nos unen los lazos del afecto.



Núm. 1.—Toca DIADEMA

¿No puede la mujer ser reina? ¿No desempeña, en el orden religioso, el alto cargo de superiora de una Comunidad? ¿Le está vedado, si cuenta con capital é inteligencia, emprender los negocios que mayores ventajas ofrezcan á su perspicacia financiera? ¿No se busca y se oye su consejo cuando posee ese don peculiar en las mujeres, aunque no hayan recibido una educación literaria, esa presciencia, esa intuición que las permite, por regla general, ver claro en los asuntos más oscuros, resolverlos problemas más difíciles y hallar las soluciones más justas, aunque en gran número de casos no aciertan á explicar ni á explicarse ellas mismas por qué ponen el dedo en la llaga, como suele decirse vulgarmente?

No veo una sola razón, digna de ser considerada como tal, que pueda oponerse á que una mujer que por sus escritos, su erudición, su talento, su inspiración, su arte, halle abiertas las puertas de esas doctas Corporaciones que deben reunir, aunque no siempre las reúnen, todas las individualidades que representan el mayor grado de cultura, cualquiera que sea su sexo.

Sólo una rutina incomprensible en las personas que encarnan el progreso, ó una injusticia irritante, incapaz de aplicar otra ley que la antigua, egoísta y miserable del embudo, puede, en nuestros tiempos de libertad y de igualdad, impedir que mujeres que en esa esfera amplia y neutral del espíritu humano igualan y á veces sobrepujan á los hombres, consigan un honor que les corresponde de derecho y que sólo les niega una costumbre irreflexiva y egoísta.

Yo no soy partidaria de que la mujer invada

el terreno del hombre. Lo he dicho en varias ocasiones, y lo repito. Cada sexo tiene marcada su esfera de acción en la vida íntima y en la vida social, y no se necesita profundizar mucho para comprender que esa esfera de acción ha sido sabia, admirable y generosamente trazada por la Providencia.

Ni mujeres hombrunas, ni hombres afeminados. Pero ¿por qué razón se ha de privar á la mujer que en la ciencia, en las letras ó en las artes ha podido elevarse

AÑO IV.—Núm. 189.



al nivel de los hombres, y aun ser superior á ellos, de un privilegio, de un honor que no se ha concedido en un principio al sexo masculino, sino al genio creador, al talento excepcional, á cualidades extraordinarias, que por ser atributos del alma eluden las leyes de la naturaleza física?

En el orden moral y en el social no hay esas trabas. La mujer que pinta un cuadro admirable, puede presentarlo en una Exposición y obtener una primera medalla, exhibirlo y alcanzar por su venta lo mismo que el más eximio pintor. La mujer que posee una voz privilegiada y un talento artístico, puede aspirar al aplauso y al galardón del público, y aspira á ellos y los consigue. La mujer que por su aplicación, sus dotes pedagógicas, posee la vocación de la enseñanza, llega á ser Directora de una Escuela Normal. No han faltado en todas las épocas y todos los países mujeres que, por excepción, han sido maestras de Filosofía, eruditas en Historia, profundas matemáticas, sabias doctoras en Medicina ó Derecho; y sus contemporáneos primero, y la posteridad después, las han honrado y agasajado mucho más que á los hombres en casos similares, por lo mismo de que son más raros, y, por lo tanto, más dignos de admiración estos méritos en individualidades alejadas por la naturaleza y la costumbre de los palenques en donde el ingenio y el saber rifen sus batallas y obtienen sus triunfos.

Pues si esto ha sucedido siempre; si la mujer—y perdónen mis lectoras y más aún los lectores, si alguno fija sus miradas en estas líneas:—si la mujer, repito, es elemento esencial de ventura y de gloria en el hogar y en la sociedad que embellece é ilustra, ¿por qué esas Corporaciones oficiales han de renunciar á la gloria y á la ventura de engarzar en sus tareas, á guisa de piedras preciosas, la labor de la mujer, que en último caso hace á los académicos el honor de imitarlos? ¿Y por qué han de oponerse esos graves señores, que son los árbitros, puesto que desde tiempo inmemorial tienen los dos ideales de los pueblos, la autonomía y el sufragio, á que ilustren y engalenen sus al parecer austeros salones, introduciendo en los empolvados pulmones de la inmovilidad, el puro y vivificador oxígeno de la belleza y el talento reunidos?

No opino, pues, que la mujer, aun distinguiéndose por cualidades excepcionales, deje de ser emblema del eterno y humilde poder femenino; pero sí juzgo que para ella no debe haber ninguna puerta cerrada. Deseo que en todas partes sea la bienvenida, y que sea proclamada como axioma la afirmación que, excluyéndome yo, hago rotunda y categóricamente: sin la mujer, nada hay completo en el mundo. Suprimidla en la Naturaleza, en la familia, en la sociedad y ¿qué queda? Pues si ella es luz en medio de las sombras, si ella es vida de la vida, si su influencia es inmensa y decisiva, aunque indirecta y misteriosa, ¿por qué ese veto injusto y depresivo?

—Porque la costumbre lo rechaza, dicen los estacionarios.

—Porque sería perjudicial para la seriedad de la ciencia y de la literatura la asociación de los dos sexos.

Los académicos que se permiten estas afirmaciones, deberían dejar de ser académicos; porque no sólo carecen de galantería y de equidad, sino de lógica.

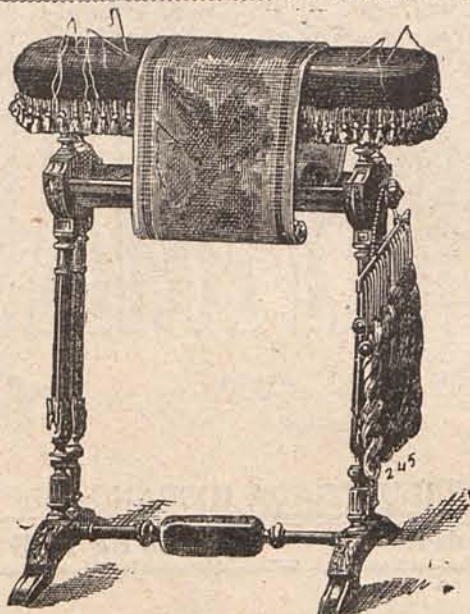
En resumen: mi humilde opinión es que no hay ningún inconveniente, y sí muchas ventajas y mucha gloria para las Academias, en que admitan en su seno á las mujeres que merezcan esta hasta ahora honrosa distinción; pero

creo también que, aun sin ser académicas, y, lo que es más, sin títulos ni aspiraciones para serlo, las hijas de Eva, como nos llaman los Adanes, han influido, influyen ó influirán, no sólo en la pureza y la riqueza de los idiomas, en la cultura y el progreso de las ciencias, las letras y las artes, sino hasta en la elección de los mismos académicos que las rechazan.

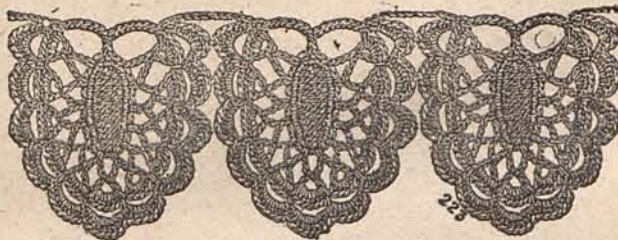
Respecto de la Academia de París, bien puedo asegurar que, antes que la solemne votación que da la palma al candidato, se verifica otra misteriosa, pero decisiva, en los salones que presiden algunas damas influyentes, y á este trabajo oculto deben su triunfo muchos académicos.

«Lo que la mujer quiere... Dios lo quiere», dice un viejo refrán; lo que demuestra que la mujer es quien mejor interpreta la voluntad divina en este valle de lágrimas... y de académicos.

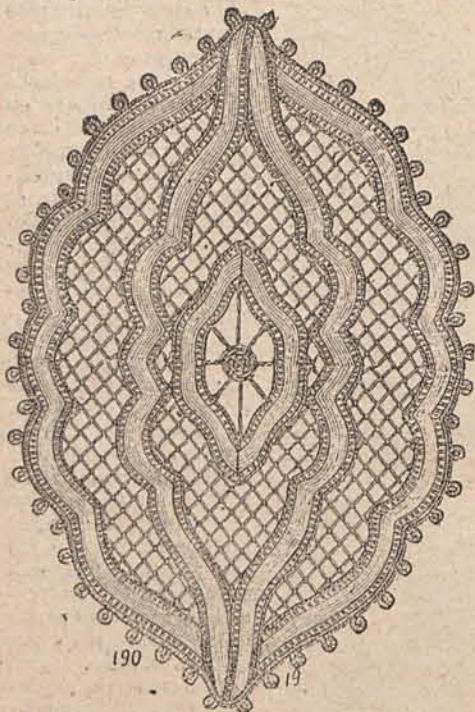
BLANCA VALMONT.



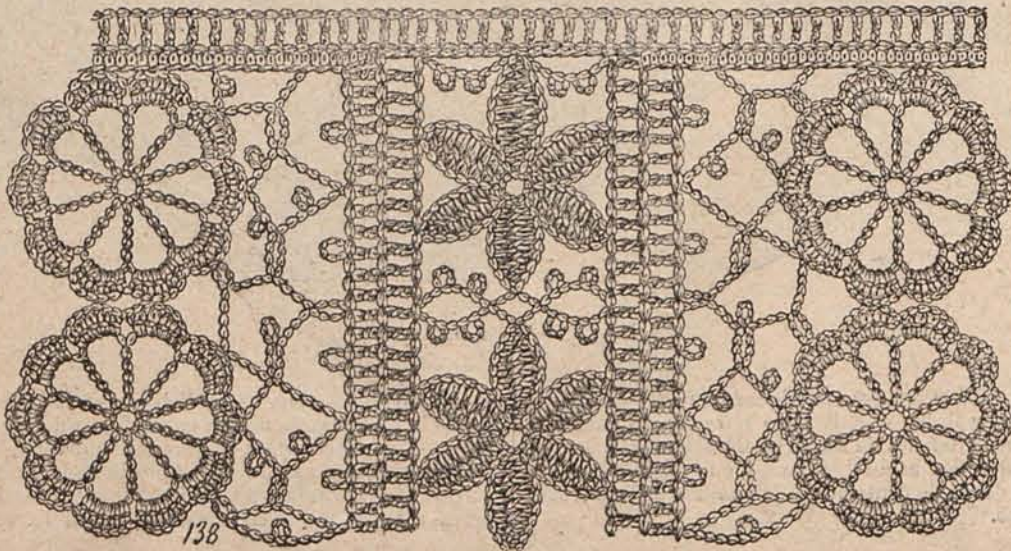
NÚM. 2.—BASTIDOR TRIANON



NÚM. 3.—PUNTILLA AL CROCHET



NÚM. 4.—MOTIVO DE ENCAJE GUIPURE



NÚM. 6.—BANDA AL CROCHET

## Carnet de la Moda.

Como dato curioso que prueba la riqueza y la elegancia que despliegan las señoras de la aristocracia francesa cuando el caso lo requiere, voy á citar á mis lectoras los trajes que para formar parte del equipaje de una distinguida parisiense que se propone pasar diez ó quince días en su *château* de las cercanías de París, han sido confeccionados por una de las mejores modistas de la ciudad de la moda. Estos alcanzan el número de diez.

1.º *Bata salto de cama*.—Es de batista hoja de rosa. El cuerpo, sin pinzas ni costuras, se ajusta al talle por medio de una jareta interior, disimulada bajo una ancha banda de encaje blanco, que rodea la cintura y se anuda sobre el delantero formando flotantes caídas. El borde inferior de la bata se rodea con un volante de encaje. Mangas fruncidas, cuello vuelto y anchos vuelos de encaje.

2.º *Matinée para almuerzo*.—De crepón malva. Falda recta, guarnecida con un volante de la misma tela. Largo *matinée* semientallado en la espalda. Los delanteros se fruncen y cruzan á modo de fichú sobre un *plastrón* de encaje de Irlanda; segundos delanteros iguales al *plastrón*, ajustados por medio de un cinturón ruso de terciopelo malva. Mangas de encaje de Irlanda, abullonadas y sujetas con brazaletes de terciopelo.

3.º *Traje para paseo matinal*.—Este traje está confeccionado con franela listada blanca y azul marino. Falda recta, con ancho jaretón de franela blanca, bordado á la inglesa con seda azul. Cuerpo chaqueta. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de crepón de la China azul marino, sujeta por medio de un ancho corselete de franela blanca, bordado á la inglesa con seda azul. Mangas lisas.

4.º *Traje para paseo por la tarde*.—De fulard fondo gris perla, con motitas de terciopelo verde mirto. Falda recta formando media cola. Los costados se adornan con galones de terciopelo verde mirto, dispuestos á lo largo. Cuerpo corto de fulard, prolongado por medio de ligeros *paniers*. Los delanteros se pliegan y cruzan bajo anchas aplicaciones de terciopelo que parten de debajo de los brazos y se cruzan en el talle, terminando en dos agudos picos. Mangas plegadas formando altas hombreras.

5.º *Traje para visita*.—Es de *guipure* color azafrán, sobre transparente de seda del mismo color. Cuerpo fruncido en torno de un canesú de pasamanería del color del traje, perlada de azabache. Mangas huecas con puños de pasamanería. Falda recta, sin ningún adorno.

6.º *Traje para comida*.—La falda recta y formando cola es de seda, coral velada por un ligero tejido de seda gris plata. El borde inferior aparece rodeado con un ligero escarolado de lo mismo. Cuerpo-chaqueta de seda coral, sumamente abierto sobre un cuerpo-camiseta igual á la falda. Mangas de lo mismo, con altos puños de seda coral. Estos, y los delanteros de la chaqueta, se adornan con menudos botoncitos de filigrana de plata.

7.º *Traje para soirée*.—De tul negro. Cuerpo coraza, prolongado por una original aldetá formada con una lluvia de largos flecos de pasamanería de oro y azabache. El escote, en forma de corazón, se rodea con un cuello Médicis de esta misma pasamanería. Mangas semilargas, con hombreras análogas á la aldetá. Falda recta. El delantero se guarnece á su vez con un fleco de pasamanería de oro y azabache.

8.º *Traje para sauterie*.—De muselina de seda hoja de rosa, con rameados *Pompadour*, sobre transparente de seda verde oliva. La falda se guarnece con *paniers* de la misma tela. Cuerpo ajustado, adornado con un fichú de encaje punto de Venecia. Mangas fruncidas, también de encaje.

9.º *Traje para montar*.—De lanilla inglesa, color *beige* oscuro. Falda recta. Chaquetilla cortada en almenas, cerrada por doble fila de botones. La parte superior, guarnecida con solapas de faya *beige*, deja á descubierto un camisolín de batista blanca.

10.º *Traje para jugar al lawn-tennis*.—Es de lanilla azul claro. Falda y blusa fruncida. La segunda se ajusta con un ancho corselete de piel labrada. Completa el espléndido *trousseau* un cubre polvo de alpaca de seda y una esclavina de encaje.

Un lindo peinado para baile de Casino, muy á propósito para señorita. Se empieza por dividir el cabello en dos partes iguales por medio de una raya que cruza de la frente á la nuca, ondulándolo cuidadosamente á continuación. Los dos mechones se reúnen en la nuca y se disponen en dos altas cocas, cruzadas sobre la parte superior de la cabeza. Con las puntas del cabello se forman tres bucles escalonados que caen sobre el cuello. Cocas y bucles se enlazan con una guirnalda de menudas florecitas. El efecto de este sencillo peinado es por demás gracioso y encantador.

Se anuncia para el no lejano otoño una innovación en las fal-



das, que no deja de ser importante. Esta consistirá, según las noticias que han llegado á mí, en largas colas sobrepuestas, que se adicionarán á la parte de detrás de las faldas y que serán de color distinto á éstas, aunque haciendo juego con el chaleco, mangas ó *plastrón* que adornen el cuerpo.

Dos palabras que seguramente han de interesar á mis lectoras mamás:

Los calcetines de hilo de Escocia ó borra de seda que usan este año niños y niñas de uno á diez años, son sumamente largos y ajustados, y deben modelar la pierna sin producir la más ligera arruga. Sus tonos son lisos y oscuros para las *toilettes* de vestir. Para campo y playa están muy bien admitidos los calcetines fantasía, rayados, moteados y de caprichosos dibujitos.

Las joyas fantasía afectandola forma de insectos gozan este año de las predilecciones de la Moda, y son por lo tanto las adoptadas para las señoras elegantes. Los imperdibles alta novedad consisten en una tela de araña cuyo centro está ocupado por el laborioso insecto; otros no menos bonitos simulan una flor, y sobre el cáliz de ésta se posa una abeja ó mariposa. Moscas, hormigones, mariquitas, orugas, etc., adornan el pecho, las orejas, los brazos y el tocado de las señoras y señoritas. En una tertulia celebrada en los jardines de lindísima posesión, que tiene por dueña á una de las más fieles súbditas de la Moda, asistieron las señoras invitadas caprichosamente prendidas con mariposas y gusanos de luz, no imitados, sujetos por medio de alfileres ó hilillos invisibles. La idea fué muy aplaudida, y esta fantasía contribuyó no poco á dar realce á la fiesta.

CLEMENTINA.



Núm. 8.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS

tieron las señoras invitadas caprichosamente prendidas con mariposas y gusanos de luz, no imitados, sujetos por medio de alfileres ó hilillos invisibles. La idea fué muy aplaudida, y esta fantasía contribuyó no poco á dar realce á la fiesta.

### Explicación de los grabados.

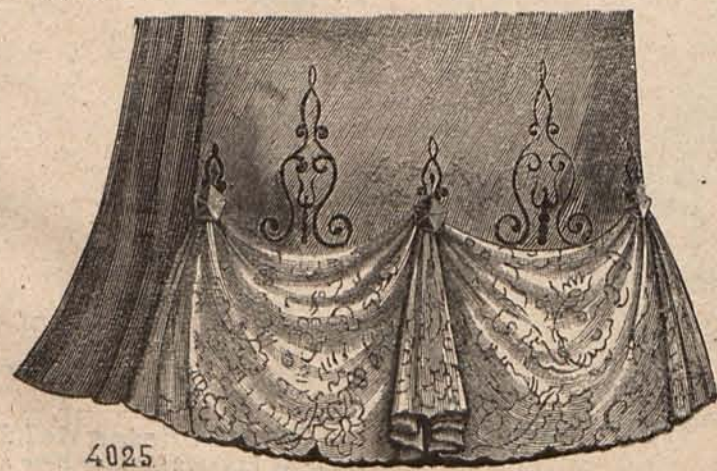
Núm. 1. **Toca diadema.**—El fondo de la toca es de tul de seda hoja de rosa, abullonado. La diadema que lo rodea está formada con perlas de azabache de distintos tamaños, engarzadas en hilillos de plata. Un grupo de rosas y cocas de cinta adorna el centro de detrás de este lindo modelo.

Números 2, 3, 4, 5 y 6. (Véase *Labores*.)

Núm. 7. **Mangas novedad.**—1.<sup>a</sup> De faya azul marino. La parte de encima se adorna con un ancho bies de faya marfil, guarnecido á su vez con una guirnalda de margaritas, bordado al pasado.—2.<sup>a</sup> La parte inferior de esta manga es de fulard moteado, y la parte superior desaparece bajo una triple y puntiaguda hombrera de faya.

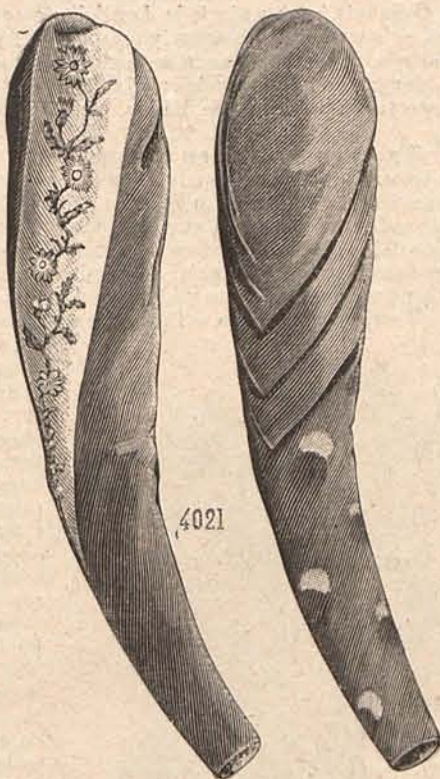
Núm. 8. **Trajecito para niña de cuatro á seis años.**—De batista fondo azul, con motitas blancas. Falda fruncida, guarnecida con un volante de bordado inglés. Blusa, también fruncida, montada sobre un canesú de bordado inglés. Mangas huecas. Cuello vuelto y vuelillos de bordado inglés.

Núm. 9. **Traje para niña de cinco á siete años.**—Es de muselina de lana floreada. Faldita plegada en la parte de detrás, formando en el delantero ancha pala lisa. Blusa de la misma tela, con cuello vuelto de faya marfil y encaje cerrado por un gracioso lazo de terciopelo. Mangas huecas, con altos puños de faya.



4025

Núm. 11.—BAJO DE FALDA PARA TRAJE DE CASINO



Núm. 7.—MANGAS NOVEDAD

en la espalda y plegado en los delanteros, con puntiagudo canesú y esclavina de la misma tela. Este abrigo se adorna con galoncitos de terciopelo negro. Sombrero de paja beige, adornado con flores. Calcetines rayados. Botitas de piel y charol.

2.<sup>o</sup> **Traje para niña de siete á nueve años.**—Es de lanilla fondo gris plata, con rayas coral. Falda y blusa fruncidas. La segunda se monta en un canesú del mismo tejido; segundo canesú y cuello alto de terciopelo granate. Mangas huecas. Puños y cinturón de terciopelo. Capelina de tul fruncido, adornada con plumas. Calcetines rayados de los tonos del traje. Botitas de cabritilla y charol.

3.<sup>o</sup> **Traje para niño ó niña de uno á tres años.**—Es de velo azul pálido. Faldita fruncida, guarnecida con un ancho galón de terciopelo azul marino, unida á una blusita igualmente fruncida sobre un canesú de velo y terciopelo. Mangas huecas. Cuello y puños de terciopelo. Calcetines rayados de tonos azul claro y azul oscuro. Zapatos de charol guarnecidos con escarapelas de cinta.

4.<sup>o</sup> **Traje para niña de doce á catorce años.**—De fulard. Falda plegada, con delantero drapeado, guarnecido con un estrecho encaje. Cuerpo sin pinzas plegado en la cintura, con canesú liso, adornado con encajes. Mangas huecas. Sombrero de paja. Un grupo de flores y cocas de cinta cubre la copa.

5.<sup>o</sup> **Traje para niño de dos á cuatro años.** Faldita fruncida de lana blanca. La parte inferior se rodea con tres galoncitos de seda azul. Blusa marinera abierta sobre un *plastrón* rayado al través por medio de galones de seda azul. Cuello vuelto, rodeado de galones. Mangas huecas. Sombrero de paja, con cinta azul. Calcetines rayados. Botitas de piel y charol.

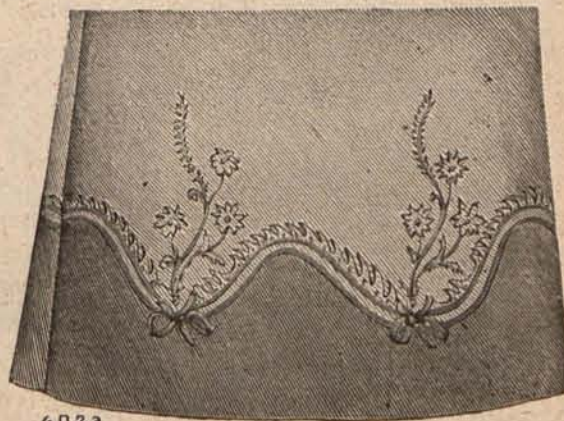
Núm. 16. **Cuerpo chaqueta.**—De faya gris hierro. La falda es ajustada. Los delanteros, cerrados con dos botones, se adornan con anchas solapas unidas á un alto cuello. Mangas fruncidas en

los hombros. Las bocamangas se adornan con carteras de la misma tela sujetas con botones.

Núm. 17. **Chaqueta capricho.**—Es de seda brochada combinada con bengalina. La chaqueta, sumamente ajustada y cerrada con broches interiores, es de

seda brochada. La parte inferior se prolonga por medio de almenas de bengalina. Mangas lisas, con puños de seda brochada; segundas mangas abullonadas y plegadas que parten de los costadillos y simulan una esclavina.

Núm. 18. **Traje para campo.**—De lanilla verde oliva. Cuerpo *plastrón* cerrado con doble fila de botones y prolongado por medio de anchas aldetas bordadas. La parte superior del cuerpo se abre sobre un *plastroncito* bordado, rodeado de solapas de *pekin* de seda.



4023

Núm. 12.—BAJO DE FALDA PARA TRAJE DE PASEO AÑO IV.—Núm. 189.





Núm. 13.-CHAQUETA FANTASIA

Mangas lisas, abullonadas en los hombros y adornadas en las bocamangas con carteritas bordadas. Falda recta plegada en abanico. El delantero y el borde inferior se guarnecen con lindos bordados. Sombrero de tul rizado, adornado con un lazo de pèkin y un grupo de plumas. Tela necesaria: 9 metros de lanilla, doble ancho.

Núm. 19. **Traje para playa.**—Es de lanilla cuadrada. Falda recta, con ancho jaretón de la



Núm. 14.-CUERPO CHAQUETA

ta y plegada. El delantero se adorna en la parte baja con una ancha tira de lana floreada. Cuerpo de lana lisa, con aldetas también de lana floreada. Los delanteros se abren sobre un bonito *plastrón* igual á las aldetas. Mangas de lana lisa, con graciosas hombreras abullonadas de lana floreada. Sombrero de paja calada. Un grupo de flores y un doble lazo de cinta adornan la copa. Tela necesaria: 10 metros de lana lisa y 3 de lana floreada, doble ancho.

## LABORES

## N.º 2. Bastidor Triángulo.

Este lindo mueblecito es de madera tallada. La almohadilla, colocada en la parte superior, está forrada con *peluche* azul y rodeada de un fleco de pañamanería de seda.

## N.º 3. Puntilla al crochet.

Los medallones que la forman se ejecutan del modo siguiente: barras compactas ocupando el centro.—Segunda vuelta: 5 de ca., un punto sencillo, 5 de ca., un punto sencillo.—Tercera vuelta: igual á la segunda.—Cuarta vuelta: festón de barras, sobre los puntos de ca. de la vuelta anterior.—Quinta vuelta: presillas de puntos de cadeneta.—Sexta vuelta: festón de barras.

## N.º 4. Molivo de encaje «gülpure».

misma tela. Chaqueta larga y ajustada. Los delanteros, cortados en la cintura, se adornan con botones y solapas de lanilla lisa. Camiseta-*plastrón* de batista blanca, sujeta con un corselete de lanilla lisa. Mangas de lanilla cuadrada. Toca de tul abullonado. Tela necesaria: 9 metros de lanilla cuadrada, doble ancho.

Núm. 20. **Traje para visita en el campo.**—Es de lanilla beige. Falda recta prolongada en media cola. Chaqueta larga con aldetas sobrepuestas, adornada con botones y abierta sobre un chalequito de seda marfil cerrado con menudos botoncitos. La parte superior del chaleco desaparece bajo una chorrera de encaje. Mangas lisas. Sombrero de paja, adornado con grupos de rosas té. Tela necesaria: 10 metros de lanilla, doble ancho.

Núm. 21. **Traje para playa.**—De lanilla azul marino. Chaqueta larga, cortada en ondas por la parte inferior y abierta sobre una fruncida camiseta de crepón de la China, crema, sujeta con un ancho cinturón bordado. Mangas sas. Falda recta y plegada semi-cubierta por túnica ondeada en los contornos. Sombrero de paja, adornado con un galón de seda brochada. Tela necesaria: 11 metros de lana, doble ancho.

Número 22. **Traje para campo.**—Es de lana lisa. Falda recta y plegada.



Núm. 15.-TRAJES DE CAMPO PARA NIÑAS Y NIÑOS

El fondo del motivo es de finísima malla, sobre la que se disponen en la forma indicada por el grabado estrechas tiras de batista blanca sujetas por medio de puntos de aguja.

## N.º 5. Puntilla al crochet.

Dos vueltas de barras separadas por puntos de cadeneta forman el pie de esta puntilla. Sobre esta base se van uniéndolos medallones de la misma labor, hechos de antemano. La puntilla se termina con una vuelta de barras y otra de piquitos. Labor de un medallón: cadeneta unida por los extremos, tres vueltas de medias barras; dos vueltas de barras, separadas por puntos de cadeneta y una vuelta de piquitos.

## N.º 6. Banda al crochet.

Las estrechas y margaritas que forman la banda se hacen sueltas y se unen entre sí por medio de una sencilla labor al *crochet*. Las estrechas se ejecutan del modo siguiente: Primera vuelta: redondelito de puntos de ca.—Segunda vuelta: cinco presillas de 19 puntos de cadeneta.—Tercera vuelta: festón de bar. sobre la parte superior de las presillas. Las margaritas se componen de un redondelito de cadeneta y seis pétalos formados con barras compactas.

## Conferencias del Doctor.

EL PANADIZO.—Dios libre á mis lectores de la molestia que ocasionan los panadizos.

dizos. Pero de todos modos no será inútil que sepan lo que son y el modo de curarlos.

El panadizo, que también se llama *panarizo*, es un mal muy común, y consiste en la inflamación de la extremidad de un dedo, observándose á veces en algún punto del dorso ó de la palma de la mano.

Su naturaleza es siempre maligna, aunque más ó menos según la profundidad de la inflamación.

En varios casos se declara sin causa exterior conocida, dependiendo de vicios internos; pero en general es debido á un golpe, á una pica dura, al arranque violento de los padrastros, y á otras circunstancias análogas.

Principia la enfermedad por un dolor sordo, con ligerísimos latidos, sin calor, ni hinchazón, ni rubicundez; pero muy pronto se hacen insupportables tanto los latidos como el calor, y sobre todo el dolor. El sitio del mal se abulta mucho, los demás dedos y la mano entera se hinchan, y en frecuentes ocasiones lo mismo sucede en toda la extremidad correspondiente. Suelen notarse una ráfaga dura y roja que, partiendo del punto afectado, llega hasta muy cerca del codo; hay á menudo dolores y tumor glandular en el sobaco. No pueden los pacientes dormir, tienen calentura, y si es profundo el panadizo, se desarrollan convulsiones ó accidentes y delirio.

Como la inflamación del panadizo es un verdadero flemón del dedo, rarisíma vez termina por resolución, y si por supuración.

Para curarlo deben emplearse aplicaciones de emolientes y calmantes. Al principio se baña la parte dolorida en agua algo más que tibia, siendo utilísimo también exponerla al vapor de dicho líquido, casi hirviendo; sea lo primero, sea lo segundo, se practicará continuamente esta ablución durante el primer día: en los sucesivos se cubrirá el dedo con trapos finos y mojados en un cocimiento de flores de malvas y leche, ó bien con cataplasmas de miga de pan y leche, añadiendo á cada cataplasma unas gotas de láudano.

Recomiendan varios prácticos, como remedio muy eficaz, otra cataplasma, que se prepara con acedera ligeramente hervida y machacada.

La mayor tranquilidad posible, dieta y bebidas refrescantes, son necesarias.

En una palabra; el fin del tratamiento casero y racional debe ser disminuir la inflamación, reblandecer la piel y procurar salida al pus formado.

Cuando, en vez de ceder, aumenta el mal, se hace indispensable y muy urgente la intervención del facultativo.

DR. ALEGRE.

## CURIOSIDADES

SEÑORAS QUE FUMAN

No es sólo en algunas comarcas de España donde el bello sexo cultiva el cigarro con más ó menos entusiasmo y regularidad. En un periódico parisienae encuentro sobre este particular noticias tan curiosas é interesantes, que no vacilo en comunicárselas á las lectoras.

Una de las más asiduas suscriptoras del periódico á que aludo, ha deseado saber si las mujeres pueden permitirse el llamado vicio de fumar sin faltar á las conveniencias sociales. Con este motivo, el colega parisienae ha consultado á la baronesa Staffe, maestra en el arte de la etiqueta y de la urbanidad y una de las escritoras que, bajo el punto de vista de las costumbres sociales, bien puede asegurarse que es el portaestandarte de la moda.

La Baronesa ha contestado á la pregunta del periódico en los siguientes términos:

«En la actualidad las damas de la alta sociedad, lo mismo en Francia que en algunos otros países, fuman á más y mejor, debiendo tenerse presente, para que les sirva de excusa, que el mal ejemplo procede de arriba, y si no, juzguen las lectoras».



Núm. 17.-CHAQUETA CAPRICHIO

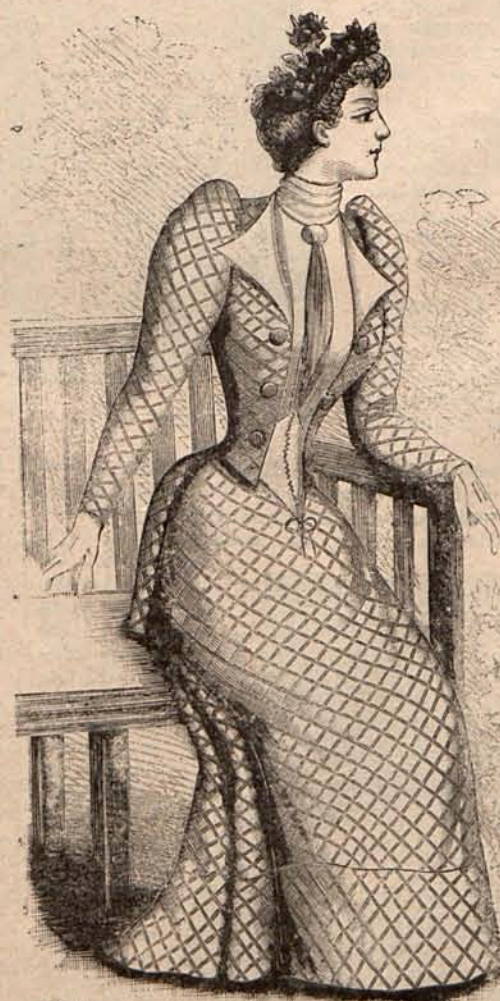
La emperatriz Isabel de Austria fuma al día, desde hace bastantes años, de 30 á 40 cigarrillos turcos ó rusos. Después de comer suele dar alguna chupada á un enorme cigarro italiano de basta fabricación, al mismo tiempo que saborea una taza de café turco. En su escritorio aparece una primorosa caja de plata repujada, llena de cigarros. Al lado se ve una fosforera, también de plata repujada y un precioso cenicero de oro.



Núm. 22.-TRAJE PARA CAMPO



Núm. 18.-TRAJE PARA CAMPO



Núm. 19.-TRAJE PARA PLAYA



Núm. 20.-TRAJE PARA VISITA EN EL CAMPO



Núm. 21.-TRAJE PARA PLAYA



»La Emperatriz enciende casi maquinalmente un cigarro en la punta de otro, sobre todo cuando habita el castillo de Godollo, en cuya biblioteca suele pasar muchas horas en medio de preciosos tapices de los Gobelinos y de artísticos trofeos de caza.

»Los que pueden examinar á sus anchas la delicada y blanca mano de la Emperatriz, descubren en la yema del dedo pulgar una manchita amarillenta que denuncia á la fumadora de cigarrillos.

»La Zarina también se ha dejado seducir por los encantos de la nicotina; pero no fuma más que en su *oudoir*, copia de una de las más bellas salas de la Alhambra de Granada, adornado con esbeltas palmeras. Arrellanada en un diván ancho y bajo, arroja al aire perfumado de su retiro, espirales de humo, que sigue en sus ondulaciones con sus grandes y hermosos ojos negros.

»Esta Soberana casi tiene disculpa, porque quizás pide al tabaco el olvido, siquiera por algunos instantes, de las inquietudes que tan á menudo la asaltan.

»La reina Margarita, de Italia, fuma también, y mucho, y no sólo en la soledad. Tal es su afición al producto de las vegas de la isla de Cuba, que no se recata en confesar que el tabaco es lo que más le agrada, y el rey Humberto jamás se ha opuesto á que disfrute su bella compañera de una satisfacción que tanto la deleita.

»La reina Natalia, de Servia, posee un precioso juego compuesto de cigarrera, foforera y cenicero, por más que fuma poco.

»La famosa *Carmen Silva*, ó sea la reina de Rumanía, suele llevar pendiente del cinturón una cadanita con una linda y diminuta petaca de oro cincelada.

»La condesa de París no aprecia más tabaco que el habano, y su hija, la reina de Portugal, manda á pedir á Dresde los cigarrillos con que sin duda aspira á olvidar las desventuras de su pueblo.»

La baronesa Staffe, que es quien comunica las anteriores noticias, habla también de otra Soberana, por cierto muy simpática y muy buena, diciendo que consume gran cantidad de cigarrillos egipcios, y que hay muy cerca de ella quien se complace en encender con sus diminutas manos estos cigarrillos.

La autora de estas revelaciones las termina añadiendo que podría citar otros muchos nombres aristocráticos, hasta de París mismo, en donde las mujeres son muy aficionadas á arrojar humo. «Pero aseguro, dice la Baronesa, que todas esas ilustres famas no conseguirán convertirme á practicar un culto que ennegrece los dientes, mancha los dedos y anula los perfumes de que con tanto gusto se rodean las señoras.»

JUAN DE MADRID.

## CRÓNICA DE VERANO

Tipos en San Sebastián.—Las fiestas en provincias.—La estatua de Jovellanos en Gijón.—La madre de Jovellanos.—Un baile aristocrático.—Noticias de Vichy.—Los trajes largos.—¡Pobre Madrid!—Un buen libro.

San Sebastián llega en estos momentos al colmo de la animación, y Biarritz comienza á mostrar en el *Port Vieux*, en la *Plaza de los Lazos* y en el camino de Bayona, algunos de sus tipos veraniegos.

En la capital guipuzcoana se detienen todos los que salen de los establecimientos balnearios de la provincia, y los trenes se asemejan á los arroyuelos que van engrosando el mar, todos los días creciente de viajeros.

El Casino ha vuelto á abrir sus puertas, y se ha resuelto por ahora el conflicto.

Aunque en San Sebastián está la corte y hay muchas familias aristocráticas, el núcleo de la población torastera la componen gentes acomodadas de las capitales del interior de España, que tienen como única diversión del año esta excursión á la bella Easo. Pasan el invierno en casita, ahorran algunos cuartos, y los gastan alegremente en un mes de expedición veraniega, luciendo, como vulgarmente se dice, lo mejor del coire.

De esta clase hay muchos ejemplares ahora en San Sebastián, y no es difícil encontrar en el paseo matutino del Boulevard alguna señora bien metida en carnes, con el vestido de gro negro, muy lleno de pasamanería, que no parece sino que va de boda, y buen golpe de dijes de oro en el pecho.

Las niñas de estas mamás se distinguen por sus sombreros, sus lazos y sus perifollos, y van verdaderamente vistosas. Por los naturales de San Sebastián que se dedican á tener huéspedes, son muy estimados esta clase de viajeros, porque llevan dinero contante y sonante, y no dejan detrás de ellos deudas.

También abunda mucho en San Sebastián estos días la clase popular madrileña, compuesta de lo más rico y notable de los mercados de la corte. Bien peinadas á lo *Tato* ó á lo *chula*, sin nada en la cabeza, con un rico pañuelo de Manila negro, bordado de lo mismo, con la falda de cretona corta y resplandeciendo de limpia, las manos cubiertas de sortijas y luciendo en las orejas buenos broquelillos de aljófar ó arracadas de diamantes, van á tomar sus baños, pasean de arri-

ba abajo luciendo su garbo, y se ocupan muy poco de las gentes.

Ahora toda la animación está en las provincias. Después de Valencia, Asturias. Gijón ha celebrado con extraordinaria animación la inauguración de la estatua de Jovellanos, su preclaro hijo.

Jovellanos es una de las figuras más interesantes de la España de fines del siglo XVIII y de principios del XIX, y yo le admiro, más que como notable jurista, más que como autor del *Informe sobre la Ley agraria*, más que como poeta correctísimo, como representante del buen sentido, del criterio recto, de la conciencia honrada.

Estas cualidades sobresalen sobre todo en Jovellanos, y se las debe principalmente á la educación que recibió de su madre, una señora que no se distinguía por su valer hasta el punto de poder ingresar en las Academias, pero que tenía lo que más se necesita para gobernar una casa y educar una familia: claro criterio y recto juicio.

¿Cuánto influyen en el hombre las primeras impresiones que recibe en su hogar, las primeras ideas que inculca en su alma su madre!

Así como el cántaro que ha encerrado el buen vino conserva á través de los años el puro aroma que dejó el licor, así acompañan al hombre, durante toda su vida, las impresiones que en los primeros años de su infancia le hizo recibir su madre.

La madre es el primer maestro, el primer guía; y lo que ella siembra, tarde ó temprano germina.

Jovellanos debió gran parte de lo que valió en el mundo, á su madre, señora modestísima, aunque de suyo hidalga, verdadero tipo de la mujer española cuidadora del hogar y consagrada por completo á los suyos.

Bueno es, por lo tanto, que mientras se erigen estatuas al insigne patricio y truenan en su honor los cáñones, suenan las músicas y se pisan las liras, consagramos en estas pláticas familiares que sostengo todas las semanas con las amables lectoras, un recuerdo entusiasta á la madre de Jovellanos.

El baile del Ayuntamiento, en el teatro de Gijón, fué magnífico. Había muchas damas y señoritas de las que brillan en los salones de Madrid: la señora de Pidal, de la noble y antiquísima familia de los Camposagrado, la condesa de Revillagigedo, la de Canga Argüelles: lo más lucido, en fin, de la aristocracia asturiana, entre la que hay muchos tipos de esa belleza del Norte que forma mujeres altas, de aspecto arrogante, de mejillas pálidas de puro blancas y pelo rubio ó negro, pero abundantísimo.

Después de las fiestas de San Sebastián, que ahora están en su pleno, vendrán las de Bilbao, en las que despliegan gran lujo las señoras bañinas, que son de las que mejor visten en provincias.

Este año ha habido una numerosa colonia bilbaína en Vichy; allí han estado la joven y bella señora de Urquijo, la de Azar, las señoritas de Martínez Rivas, de Amat y otras que han dejado muy bien puesto el pabellón de la elegancia española en aquella villa de aguas, donde se despliega siempre tanto lujo.

La temporada elegante de Vichy es en el mes de Julio, y como entonces estamos, puede decirse á principios de estación, allí se lucen los primores que las modistas de París han hecho para el verano.

Allí se ha visto que, á pesar de la comodidad, no se suprime de los trajes estivales, la pequeña cola que los hace tan molestos; y no hay remedio, nuestras bellas continuarán este año arrastrando la franela, ó la batista de sus trajes veraniegos.

El pobre Madrid es el que está ahora desanimado, á pesar de que su temperatura es fresca y de que no faltan recreos en sus circos, en sus jardines y en sus numerosos teatros de verano.

Pero lo que falta es la gente conocida que anima las fiestas y que brilla.

El último libro que han lanzado á la publicidad las prensas es un tomo primorosamente ilustrado, que contiene una notabilísima colección de artículos del conocido periodista D. Andrés Miralles, titulado *De mi cosecha*.

Es una cosecha que ha producido jazmines de Valencia y atinadas observaciones recogidas en la vida madrileña. Yo se lo recomiendo á mis lectoras hasta como adorno de su gabinete, porque el libro es, por sus dibujos y grabados, una verdadera monería.

Ya hasta el otoño, en que se publique un tomo de artículos de *Clarín*, permanecieran en dulce quietud las librerías.

EL ABATE.

## CONFERENCIAS CULINARIAS

EL JAMÓN

(Conclusión.)

He aquí mi receta para hacer jamón en dulce:

Durante doce horas, y á fuego lento, se hace cocer el jamón en agua, en cantidad que ésta se consuma al cabo de aquel tiempo. Se deshuesa entonces el jamón,

se corta y arregla en forma de pan ó de torta, y se envuelve y cose muy ceñido en un lienzo de hilo, bien lavado y relavado, y durante veinticuatro horas se cuece á fuego lento también, y hasta la extinción del líquido, en tres botellas de vino blanco superior—Jerez de preferencia,—cuidando que el perol ó cacerola sea hondo para que el vino bañe bien el jamón. Se añade un poco de tomillo, romero, hierbabuena, nuez moscada y unas hojitas de estragon. El perol se tapa bien para que todo el vapor de la ebullición se consuma dentro, y á las veinticuatro horas se saca el jamón y se coloca, sin quitarle la envuelta, en un molde ó cazuela.

Con unas tablitas encima se le pone mucho peso para prensarlo bien, y cuando está bien frío se vuela la cazuela y se coloca y se desnuda el jamón en una fuente, arreglándolo para la vista, según las aficiones estéticas del operador.

Si se quiere que haga buena figura, se espolvorea su superficie con azúcar, que se dora ó quema con una plancha rosiente.

¿Cómo se corta ó parte éste ú otro jamón para presentarlo en la mesa?

No como generalmente se corta en donde lo expenden al detail y en otras partes.

El corte que por aquí se acostumbra será muy bueno para el jabón, el turrón, los tarugos de las calles y otras cosas parecidas.

Pero el jamón debe de cortarse en rebanadas finísimas, si es posible traslucientes, que se clareen, y á contra hilo, como si se *tallara* sopa fina en una hogaza de pan de cuatro libras.

Parece que no, pero entre el jamón crudo ó en dulce bien cortado ó mal cortado, hay diferencia. Tanta ó más que la que resultaría bebiendo manzanilla en caña ó sorbiéndola en un tazón de la propia Talavera.

EL AGIACO

Cándido Ruiz Martínez, poeta que dice lo que siente y que siente lo que dice, insigne autor que llegó entre aplausos á buen puesto en la dramática española con su obra *Justos por pecadores*, bizarro oficial de Estado Mayor del ejército, diputado á Cortes, y... por lo que se verá, cocinero, me favoreció hace unos días con un sabroso manjar, que va á causar deleite entre la literaria gente y los aficionados á las letras y á la cocina.

La prueba al canto:

Sr. D. Angel Muro:

Hace tiempo contraje el compromiso de dar á usted receta de algún guiso; y por mi honor le juro, que al ofrecerla tal, no presentaría pudiera verme en semejante apuro. Porque no solamente usted quería de algún manjar sabroso la receta, —lo cual ya por sí solo es harto duro para cualquier poeta,— si que también pedía (y esto es lo más horrible de aquel trato), que yo le hiciese un plato aderezado en salsa de poesía. ¡Y acepté compromiso tan impío!... ¡Perdon joh castas Musas! si mi lengua, en un loco momento de extravío, sobre vosotras arrojó tal mengua! ¡Cómo pedir inspiración al Numen, y cómo no temer triste fracaso, si lo que usted pretende es, en resumen, que en vil cocina trueque yo el Parnaso! ..... Mas honra obliga á todo caballero, y pues metido estoy en este paso, ¡Lira, déjame en paz! ¡Soy cocinero!

Tengo yo una cuñada, amigo Muro, que ha nacido en aquel florón de España donde exhala el café su aroma puro y se mece gentil la dulce caña. Hace ya tiempo que en la corte habita, mas del suelo cubano aún el recuerdo en ella fiel palpita; y no palpita en vano, pues son muchas las veces que en la mesa nos produce gratísima sorpresa presentando algún plato americano. Viéndome pensativo preguntóme hace días:—¿Qué te ocurre?— Y entonces yo la descifré el motivo.

—¡Esto es lo que me aburre! ¡Hablar yo de comida! ¡Explicar cómo se hacen platos nuevos! ¡Y no he visto en mi vida ni aun siquiera freir un par de huevos!—

Pues no vale la pena de apurarse—me dijo:—yo te saco fácilmente de dudas; y si quieres que tu amigo conozca cosa buena, te daré la receta del agiaco.

—¡Dios te salve! ¡Tu eres bendecida entre todas las mujeres!— exclamé yo, cual náufrago que lucha con las olas, sin rumbo ni esperanza,



y de pronto divisa en lontananza piadosa nave que voz escucha.  
—Dímelo, sí; recuerdo que es muy rico; dímelo sin tardanza, que si cual tú lo arreglas yo lo explico. Angel, que en estas cosas nunca es lelo, comprenderá al instante no hay ángel en la tierra ni en el cielo que haya probado un guiso semejante.—

Y ya conoce usted, amigo mío, las coincidencias y razones varias que han motivado el plato que le envío. Juzgo que no ha de holgar en sus sabrosas y amenas Conferencias culinarias, porque así se consigue, entre otras cosas convenientes á todo cocinero, ir dando á conocer pueblos hermanos, ya que tanto se estudia el extranjero, y explicar una olla que agrada á un sin fin de americanos, por ser comida de *pur sang* criolla.

En cazuela, mediada de agua pura, de vaca y pueros aumado se echa tassajo, que antes se procura lavar en agua tibia con esmero para que esté del todo desalado. Se agregan en seguida una gallina, ó bien un pollo entero, de ajos majados tres ó cuatro dientes, una cebolla en trozos dividida; y la cazuela, cuando ya atesora tan varios y exquisitos ingredientes, se deja hervir lo menos una hora. Transcurrido este rato, espálmase muy bien; se añaden luego plátanos verdes, vaca, boniato, tierno maíz, challole, calabaza, malanga, fíame, y todo queda al fuego hirviendo una hora más. Por esta traza irá ya comprendiendo, hasta el más lego, lo que saldrá de tan sabroso antro. En un mortero muélese pimienta con azafrán, cominos y culantro, y, después de hecho polvo, se le aumenta un trozo de malanga ya cocida, que también se machaca con la especia molida. Por último, con caldo que se saca del mismo agiaco, todo se deslie revolviéndolo bien; sin que se enfríe, en la cazuela vaciase; con zumo de limón se sazona; sigue hirviendo media hora á lo sumo, sin olvidar tampoco irlo moviendo de vez en cuando, porque no se pegue; y *Consummatum est!*, mi amigo caro: cuando á término tal el guiso llegue. Así se obtiene un plato, que declaro—y en la experiencia fúndase mi aserto—es capaz, por lo grato y nutritivo, no solamente de gustar á un vivo, sino también de revivir á un muerto.

CÁNDIDO RUIZ MARTÍNEZ

Madrid y Mayo á 29 del 90.

Estoy seguro de que todos los lectores habrán quedado satisfechos con tan gallarda receta, que viene á demostrarnos, así de pasada, que la forma poética no está llamada á desaparecer, puesto que halla acomodo hasta en el fogón.

ANGEL MURO.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**Una salvaje.**—Trabajo me cuesta anotar á usted con este seudónimo, pues su extensa y bien escrita carta me prueba que su elección no está justificada.—Siento muchísimo no poder facilitarle los datos que tanto le interesan; pero como usted comprenderá muy bien, esta clase de encargos no se pueden transmitir á cualquiera, y hasta mi regreso á la corte me es imposible indagar si las noticias que han facilitado á usted sobre el medicamento en cuestión carecen ó no de fundamento.—Diga usted á su amiga que la Pomada de Hebe, de la perfumería Dusser, se suele emplear con buen éxito para conseguir los resultados que desea.

**L. B. de C. D., Barcelona.**—No tengo el menor inconveniente que oponer en contra de sus pretensiones. Se pedirá el patrón de la chaqueta tan pronto como usted nos remita las indispensables medidas.—Sí, señora; este modelo reúne las condiciones que usted desea, y es además muy nuevo y elegante.

**Arveja del Monte.**—Reciba usted la expresión de mi

más sentido pésame por la dolorosa pérdida que acaba de experimentar.—Debe usted llevar luto por espacio de un año, seis meses de riguroso y seis de alivio. Durante los seis primeros meses use usted traje de lana negro mate con adornos de crespón inglés, y sombrero ó toca de crespón inglés con largo velo flotante. Si usted prefriere llevar manto, éste ha de ser de granadina de lana negra, sin velo. Para aliviar el luto suprima usted los adornos de crespón, sustituyéndolos por pasamanería. Guantes y zapatos de cabritilla negra mate.—Supongo en su poder el encargito, y estoy segura que de él está usted satisfecha.—Transmito á Salvi lo que usted me dice á propósito de las letras.—Agradezco á usted mucho sus amables ofrecimientos, y le reitero mi afecto y simpatías.

**E. G., Cádiz.**—Nada hay más fácil. Dirija usted el pedido del específico al Administrador, y le será servido á la mayor brevedad.—Celebro contarle en el número de nuestras buenas y constantes favorecedoras.

**Mariposa.**—Participo de sus deseos en sentido inverso. Me gusta mucho, y no creo necesario que usted lo modifique en lo más mínimo.

**Brillante.**—Felicitó á usted por su efectuado enlace, y quiera Dios sea usted tan dichosa como yo se lo deseo. Comprendo muy bien las razones que la impidieron escribirme, y nunca dudé de su buena amistad y cariño.

**Hoja caída.**—Tomo nota del enlace que desea ver publicado. Mucho me alegro de que haya quedado usted tan complacida.

**Dos hermanas morenas.**—Reforme usted los trajes combinando la tela lisa con un tejido fantasía del mismo color.—Use usted la *Niere Pompolour* y verá usted salvado el inconveniente.—No hay por qué, y quedo á sus órdenes para cuando se le ocurra.

**A. de B., viuda de A.**—Debe usted visitar á esa familia tan pronto como esté instalada.—En el número 159 de nuestro semanario apareció el dibujo que usted necesita.—La seda *Sagrado Corazón* se emplea mucho para festonear y bordar pañolitos; sus tonos son lindísimos, y resisten el lavado sin sufrir la más ligera alteración.—No veo la razón que impide á usted el uso de esa clase de prendas.

**Pobres huérfanos!**—Es usted sumamente modesta, y le aseguro que en todas ocasiones me serán agradables sus cariñosas y sentidas cartas.—Siento en el alma que no me sea dado el animar á usted en sus buenos propósitos; pero como conozco los cortos medios de que dispone una mujer en nuestro país para procurarse una ocupación que la dé resultados prácticos, veo muy difícil que pueda usted conseguir lo que desea. Las plazas de telegrafistas y telefonistas son contadas y muy difíciles de obtener. Si las señoritas de Compañía perciben honorarios, por más que no puedo decir á usted de un modo concreto á cuánto ascienden éstos, pues depende de muchas circunstancias. Si por una casualidad se me ofreciese ocasión de servir á usted, puede tener la seguridad de que no dejaré de hacerlo.

**A. Marta.**—El precio de una caja de Polvos de Candor, Rachel, es 4 pesetas, en Madrid. Estos polvos son usados con preferencia por las señoras morenas.—Bueno; lo tendré muy presente.

**Balbina.**—Cuento con el cumplimiento de su promesa de escribirme á menudo. Yo por mi parte me felicito de su decisión, y no he de perdonar ocasión para probarle mi buena voluntad de servirla y complacerla.—El enlace se anotó en la lista y se publicará lo antes que nos sea posible.

**T. T. de T.**—Apruebo en todo su conducta y puede usted estar tranquila, pues no ha faltado en lo más mínimo á las conveniencias sociales.—Sí y no.—El encaje punto de Venecia es uno de los favoritos de la Moda.

**A una admiradora de Eiffel.**—Ya veo que está usted pasando un verano muy divertido, y puede usted creer que lo celebre de veras.—Un traje de batista muy clara y un sombrero de paja calada, adornado con rosas de té, es la *toilette* que en mi opinión debe usted elegir para el día de campo. Si se llevan, aunque menos que en años anteriores. El ejemplo es bueno, y debe usted imitarlo. ¡Ya me lo suponía!

**Farandola.**—Dí las oportunas órdenes á fin de que su encargito fuera atendido. Me temo que se deteriore el tejido si persiste en quitar la mancha por medio de procedimientos caseros. Lo mejor será que dé usted la prenda á un tinte.—Cumple usted enviando tarjeta.

**A una mamá exigente.**—Supongo que no tendrá usted motivo de queja, pues de algún tiempo á esta parte aparecen en las planas de LA ÚLTIMA MODA muchos y muy lindos modelos de trajecitos para niños y niñas de todas edades.—Vea usted lo que dice *Clementina* en el *Carnet* de este número á propósito de los calcetines.

**R. S. B. de A., Valencia.**—Precisamente me faltó muy poco para recomendársela á usted. Le será remitida en muy corto plazo. No es necesario; tengo absoluta fe en su palabra.

**Zulima.**—Las chaquetas largas, con ó sin aldetas, se usan muchísimo en estos momentos, y todo hace esperar que seguirán de moda durante el otoño. Un *sachet* bordado, un tarjetero, etc.

**Mignotise Blonde.**—Crea usted que estoy harto recompensada con el afecto y simpatías que constante-

mente me demuestra.—Sus apreciaciones no pecan de exageradas; la pequeña parte que conozco, y lo mucho que de ella he oído hablar, me hacen tenerla en el bien concierto que se merece.—En ese caso no se suele cubrir la banqueta del piano; pero como en todas estas cosas entra por mucho el capricho y gusto de cada cual, puede usted hacérle un velillo fantasía, en la seguridad de que no producirá mal efecto.—A pesar de cuanto usted me dice, no me puedo convencer de que el mal no tenga remedio. Deje usted al tiempo el cuidado de resolver el problema, y ya verá usted cómo éste me da la razón á poco galante que sea.

**U. V. de D. U.**—Traslado su reclamación á quien corresponde. En el núm. 187 plana primera, encontrará usted el modelo que necesita. Ruego á usted que me explique un poco más claramente qué clase de prenda desea que le describa, pues no entiendo bien si se trata de un traje, de un abrigo ó de una bata.

**Adelina B.**—He aquí un modelo de traje de playa que me parece muy á propósito para esa pollita. Es de lanilla azul marino. Falda recta, pliega la en el centro de detrás, guarnecida con cuatro galones de terciopelo azul oscuro, dispuestos sobre la parte baja y separados por iguales espacios. Cherno blusa, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo, y adornado con un cuello marinero de fina franela blanca, guarnecido en los contornos con estrechos galoncitos de terciopelo azul oscuro. Este cuello, que baja en solapas, rodeando los delanteros, se cierra con un lazo de terciopelo sobre un ancho *plastrón* de franela blanca, en cuyo centro aparece una bonita áncora de aplicación, reforzada en terciopelo azul oscuro y sujeta por medio de una ligera labor hecha con torzal del mismo tono. Mangas huecas, con altos puños de franela, adornados con cuatro brazaletes de terciopelo.—No tiene usted nada que agradecerme, pues el cumplimiento de mi deber, lejos de serme penoso, me proporciona grata y amena ocupación.

**F. P., Santander.**—Doy á usted gracias por la suscripción que nos ha proporcionado.

LA SECRETARIA.

## RECETAS DE LA MUJER CASERA

**Para lavar y blanquear la franela sin que encoeja.**—En vez de frotarla con las manos, se la extiende sobre una tabla muy lisa, y después de haberla jabonado en seco, se le pasa con mucha suavidad un cepillo de crín. En seguida se la aclara con agua caliente, pero no hirviendo, y, por último, se la vuelve á aclarar con agua tibia ligeramente jabonosa. Por este sencillo procedimiento hay la seguridad de que no encoge. Para conservar su blancura, después del lavado en la forma indicada se cuelga la prenda en sitio donde pueda estar aislada de aire, y tapada por todas partes en hueco con una manta ó tela recia. Al pie se quema un poco de azufre, y el va por que despiden penetra en la franela, dejándola completamente blanca.

## ENCARGO

Anda ve, y dile á tu mare  
Que unas coplas le compongo  
Por cuando el jabón usare  
De los Principes del Congo.  
Jabonería de Víctor Vaissier, París.  
Depositorio: Melitón Boldú, Valverde, 37, Madrid.

## RECLAMACIONES

Las ha habido en la anterior semana de Baeza, Lluarca, Zamora, Alcalá de Guadaira, Calaceite, Valencia do Minho, Félix, Torremocha y Linares.

## MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA que envíen 14 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 17 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

## ADVERTENCIA

Las señoras suscriptoras de Madrid que salgan á veranear, pueden avisar á nuestra Administración, y se les remitirá el periódico á los puntos que designen. Las que tienen por costumbre comprar «La Última Moda» todas las semanas, pueden hacer suscripciones especiales para fuera de Madrid por cuatro, seis u ocho números, á 1, 1,50 ó 2 pesetas. Recordamos que nuestros corresponsales de San Sebastián, Santander, Bilbao, Valencia, Alicante, etc., pueden continuar sirviendo el periódico á las señoras de Madrid que vayan á veranear á dichas poblaciones.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubifios, plaza de la Paja, 7 bis



## PASATIEMPOS

76

## CHARADA

El todo tercera-segunda es hombre de gran estima, mas no abandona la idea de dos le tercera-prima.

E. N.

77

## ROMPECABEZAS

Málaga.  
Plasencia.  
Granada.  
Tudela.  
Osuna.  
Almadén.  
Palencia.  
Alava.  
Astorga.  
Almería.  
Bóo.  
Alicante.

Tomando una letra de cada uno de los nombres de las anteriores poblaciones,

formar el título de un periódico que se publica en Madrid.

E. N.

## SOLUCIONES

Al núm. 67.—Logogrifo numérico.

Carpintero.  
Tintorero.  
Príncipe.  
Cartero.  
Pintor.  
Petro.  
Toro.  
Pan.  
Re.  
O.

La han acertado las señoras y señori-  
tas: Alba; La très petite; Isolina Baamon-  
de Alvarez; De lo civil se pasa á lo...; For-  
ever; Amalia Lubary; Nidia; Pensamien-  
tos y violetas, 23 de Enero; Resignación;  
Carmencita Beltrí Villaseca; Rosario  
Hombre; Ignacia Erce de Mangado; Glo-  
ria García Celada y Muñoz; Severa Lu-  
bary Placeres; Dolores Oliver Cossío;  
A. de la V. Ch.; Flor en capullo; Cristo-

balina; Eugenita Baro Baro; María Ca-  
mino Subiza.

Al núm. 68.—Charadita.

NOVENO

La han acertado las señoras y señori-  
tas: La très petite; De lo civil se pasa á  
lo...; Pensamientos y violetas, 23 de Ene-  
ro; Resignación; Rosario Hombre; Flor  
en capullo, A. de la V. Ch.; Dolores Oli-  
ver Cossío; Amalia Lubary; Severa Lu-  
bary Placeres; Cristobalina; Eugenita  
Baro Baro; Nicanora; María Camino Su-  
biza.

Al número 69.—Rompecabezas-ana-  
grama.

RoDODendro.  
HoRtEnsia.  
Maravilla.  
Ruscia  
SOLitaria.  
Caléndula.  
PaSionaria.

La han acertado las señoras y señori-  
tas: De lo civil se pasa á lo...; Pensamien-  
tos y violetas, 23 de Enero; Resignación;  
Nidia; Amalia Lubary; Severa Lubary

Placeres; Cristobalina; Dolores Oliver  
Cossío; A. de la V. Ch.; Flor en capullo;  
Eugenita Baro Baro.

## CORRESPONDENCIA

A. A. y G.—Llegaron tarde á mi po-  
der las soluciones que tuvo á bien remi-  
tirme; pero eran buenas.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—  
No tiene usted por qué darme gracias.  
Espero que realizará usted en breve lo  
que me anuncia en su grata, teniendo  
presente que será para mí una satisfac-  
ción el complacerla.

C. B. V.—Doy á usted gracias por los  
ingeniosos pasatiempos que me envía, y  
que oportunamente se publicarán.

I. E. de M.—Llegaron tarde á mi po-  
der las soluciones á los pasatiempos nú-  
meros 65 y 66; pero eran perfectas.

Nidia.—Lo mismo digo á usted res-  
pecto al núm. 65.

G. G. C.—Como usted suponía, llega-  
ron tarde las soluciones á los núme-  
ros 65 y 66.

SIBILA.

## LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones  
directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comi-  
sionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos  
oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don  
Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»;  
en México, los señores J. Ballesca y Compañía; en Buenos Aires,  
D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, Doña Antonia  
Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador,  
D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus;  
en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. W. F. Villa-  
cian, en Santa Marta, D. J. B. Barros; en Bolivia, D. José María Far-  
fán; y en Portugal, Midoes y C.ª

Dibujos artísticos para sábanas,  
publicados en LA ÚLTIMA  
MODA.

## NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.  
Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116 y  
171.—Antonía, núm. 166.  
Camino, núm. 174.—Carmen, número  
35.—Carolina, núm. 171.—Clotilde, nú-  
mero 76.  
Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166  
Elena, núm. 71.—Encarnación, núme-  
ro 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia,  
núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.  
Isolina, núm. 120.  
Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, nú-  
mero 112.  
Laura, núm. 115.—Leonora, núm. 157.  
Manuela, núm. 48 y 137.—María, nú-  
mero 116.—Mercedes, núm. 129.  
Natalia, núm. 94.—Natividad, núme-  
ro 142.  
Octavia, núm. 178.  
Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.  
Rita, núm. 133.—Rosalia, núm. 174.  
Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—  
Sofía, núm. 112.  
Teodora, núm. 174.—Teresa, número  
81.—Trinidad, núm. 125.  
Victoria, núm. 178.—Virtudes, núme-  
ro, 161.  
Precio del número atrasado: 0,50 pta.

## PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro  
forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma  
redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona  
para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de  
mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pa-  
ñal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bau-  
tizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño  
de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con es-  
clavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración,  
8 pesetas.  
En provincias, franco de porte y certificado,  
8,75 pesetas.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE  
salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio,  
una peseta.—Pídase á la Administración de LA  
ÚLTIMA MODA.

## PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Felix Manent, químico, París.

## Polvos de Candor.

(BLANCOS, ROSA, RACHEL)

Precio en Madrid, en nuestra Administra-  
ción, 4 pesetas caja.

## Jabón de Candor.

La pastilla, una peseta en Madrid.

## Agua dentrificadora de Candor.

El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid.  
El frasco grande, 4 pesetas.

## CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor.

Conserva la pureza y la frescura del cutis,  
le blanquea discretamente y hace desaparecer  
todas las pequeñas imperfecciones.—Se ven-  
de en la Administración de LA ÚLTIMA  
MODA al precio de 5 pesetas.

## PERFUMERIA HIGIÉNICA MARTIAL

## Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las en-  
fermedades del estómago, digestiones difíciles,  
calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco gran-  
de, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adqui-  
rirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA,  
Claudio Coello, 13.—Se remite á las estaciones  
de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuen-  
ta del destinatario.

PATRON DE EQUIPO PARA VESTIR DE  
corto á los niños. Se compone de las siguien-  
tes piezas: 1. Camisa de día.—2. Camisa de dor-  
mir.—3. Chabarra.—4. Justillo.—5. Babero.—6.  
Pantalón pañal.—7. Traje interior.—8. Tra-  
je para casa.—9. Delantalito.—10. Traje de ves-  
tir.—11. Abrigo.—12. Botita.

Precio en Madrid, en nuestra Administración,  
6 pesetas. En provincias, franco de porte y certi-  
ficado, 6,75 pesetas.

EL ECO DE LA ZAPATERIA ESPAÑOLA  
Y AMERICANA, órgano defensor de los intere-  
ses de la industria de zapatería y curtidos. Se  
publica los días 1.º y 16 de cada mes, y regala  
patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la  
Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año  
12,50. En la América española, un año, tres pesos  
fuertes oro.—Administración, Concepción Jeróni-  
ma, 7, principal.

## MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad.  
LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.



## Lamparillas para Iglesias

Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.

NAVEAU &amp; C.ª, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1.º - BARCELONA

Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

Agentes de publicidad de «La Última Moda» en Barcelona: Señores Roldós y Compañía

## PERFUMERIA HIGIÉNICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elixir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pe-  
setas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el  
pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta.  
Polvos dentífricos. La caja en Madrid:  
1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA  
remite á sus suscriptoras de provincias estos  
acreditados específicos: corriendo á cuenta de  
las mismas los gastos de porte.

## BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedir-  
se á la Administración de LA ÚLTIMA MO-  
DA, calle de Claudio Coello, 13.

## AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al ca-  
bello su primitivo color, en los tonos castaño  
claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no  
produce, ni olor desagradable, ni manchas en  
la piel, ni obliga á un uso diario, como las  
Tinturas progresivas, bastando dos ó tres  
aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco en su correspondiente caja, 6  
pesetas en Madrid. En los puntos donde hay  
estación de ferrocarril se remite, siendo de  
cuenta del comprador el gasto del porte.

En todas las Perfumerías y Peluquerías  
de Francia y del Extranjero.

La  
**VELOUTINE**  
Polvos de Arroz  
especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por CH. FAY, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

## JUAN B. BARROS

Agente general de periódicos nacionales y ex-  
tranjeros, y centro de suscripciones en Santa Ma-  
ta (Colombia).

## RODAJAS PARA SACAR PATRONES

Precio en Madrid: 1,35 pesetas.  
En provincias, incluido porte y certificado, 2  
pesetas. Diríjanse los pedidos á la Adminis-  
tración de LA ÚLTIMA MODA.

## PERFUMERÍA DUSSE

Recomendamos muy especialmente á nuestras lectoras los productos de esta Casa, una de las más antiguas de París, que conserva el secreto de fórmulas verdaderamente maravillosas. Los Polvos  
CHARMERESSE, la CREMA DE LA MECA, la CREMA VAPOROSA y el AGUA ROSA para el cutis; la PASTA CIRCASIANA para las manos; la JABORANDINA y el AGUA  
DUSSE para el cabello, etc., son preparaciones en extremo eficaces, irreprochables bajo el punto de vista de la higiene y que realizan las legítimas aspiraciones de toda señora que tiene por lema  
EMBELLECESE Y REJUVENECERSE. Muy estimados por una clientela de las más aristocráticas y delicadas, estos productos no pueden obtenerse más que en la PERFUMERÍA DUSSE  
(1, Rue J. J. Rousseau, París) y en algunas otras de primer orden. La Administración de este periódico puede también proporcionarlos á sus lectoras, en la seguridad de que quedarán satisfechas. Diri-  
gir los pedidos á las oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13, Madrid.